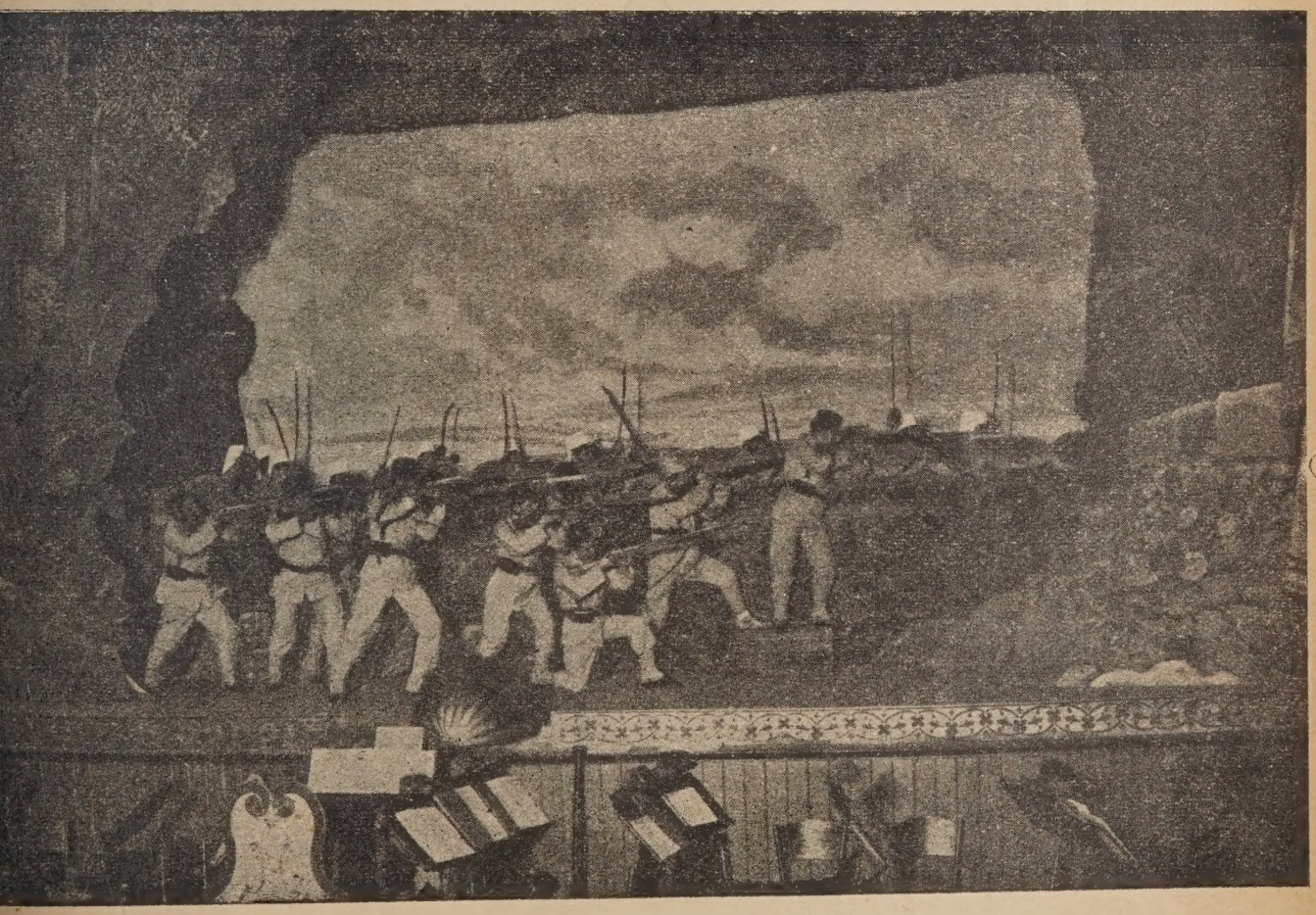
J. García Rufino y F. Palomares del Pino

LA SANGRE ESPAÑOLA

Zarzuela patriótica en cinco cuadros precedidos de un prólogo escrita en homenaje al glorioso ejército que ha luchado en Africa

EN PROSA Y VERSO



MÚSICA DE LOS MAESTROS

López del Toro y Fuentes

COPYRIGHT BY GARCIA RUFINO Y PALOMARES DEL PINO

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12
1910

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T BORRAS

N.º de la procedencia
197.

Sangre Española

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones ni en los paises con los cuales haya celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la Sociedad de Autores Españoles, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Droits de représentation, de tradución réservés pour tous le. pays, y compris la Suede, la Norvege et la Hollande.

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES.--MADRID

SANGRE ESPAÑOLA

Zarzuela patriótica en cinco cuadros
precedidos de un prólogo escrita en homenaje
al glorioso ejército que ha luchado en Africa

EN PROSA Y VERSO

Original de

García Rufino y Palomares del Pino

MÚSICA DE LOS MAESTROS

López del Toro y Fuentes

Estrenada con gran éxito en el Teatro del Duque de Sevilla
el día 17 de Febrero de 1910

Tercera Edición

SEVILLA
C. Acuña, impresor, H. Colón 20
1910

14

Al Excmo. Señor Teniente General

Don José Marina

en quien se personifican las glorias que nuestro Ejército victorioso, ha consequído en los campos de Melilla.

Los Autores

721137

Reparto

PERSONAJES	ACTORES

PRÓLOGO

El Soldado Español. . . . Sr. Casals

CUADRO PRIMERO

SANTIAGO FUÉ Á LA GUERRA

SANTIAGO MATAMOROS.	Sr. Cerbón
ROCIO	Srta. Monfort
EL CABO APOLINAR	Sr. Lino Rodriguez
MAESTRO CEROTE.	" Garro
MOZO 1.º	" Pérez
MOZO 2.º	" García

Gente del pueblo y coro general

CUADRO II

"SANGRE ESPAÑOLA"

CANTINERA.	Srta. Noriega
SANTIAGO	Sr. Cerbón
SERAFIN	" Parra
EL CABO	" Lino Rodríguez
TENIENTE	" Casals
SARGENTO	" Quiñones
SOLDADO 1.º	" Pérez
SOLDADO 2.º	" García

Soldados de difentes armas

CUADRO III

"DEL HAREN SOY LA SULTANA"

EL MUEZIN	Sr. Montañana
SANTIAGO.	" Cerbón
TENIENTE.	" Casals
SARGENTO.	" Quiñones
FATMA.	Srta. Bonastre
CABO	Sr. Lino Rodríguez
UN ABANDERADO	" Marzal
UN JEFE MORO	" Quer
JAMALAJA	" Estevarena
MORA 1.ª	Srta. Moriña
MORA 2.ª	" Martelo

CUADRO IV

"RAZA DE HEROES"

EL GENERAL	Sr. Casals
SANTIAGO	" Cerbón
SERAFIN	" Parra
EL CABO	" Lino Rodríguez
CARTERO	" Lucuix
SOLDADO 1.º	" Pérez
SOLDADO 2.º	" García
SARGENTO	" Quiñones

CUADRO V

"LA CRUZ DE SAN FERNANDO"

GENERAL	Sr. Casals
SANTIAGO	" Cerbón
TENIENTE	" Parra
CABO	" Lino Rodríguez
SARGENTO	" Quiñones

Ayudante, tropas, abanderado, banda militar, tambores y cornetas.

ÉPOCA ACTUAL.—La acción del primer cuadro en un pueblo de Andalucía, la del segundo cuadro en el campo de Melilla, la del tercer cuadro en un Aduar Riffeño, la del cuadro cuarto en un campamento y del último cuadro en Zeluán.

Derecha é izquierda las del actor

Prólogo

Telón corto, con un trofeo ó alegoría del Ejército.
El Soldado Español, aparece en el centro del trofeo tal y como ha estado en Melilla, con todo equipo de campaña. Una luz fantástica alumbra la escena.

Sol. Soy quien cumplió su deber
cruzando el revuelto mar
para ir á pelear;
para morir ó vencer
Ardiendo africano el sol
allí mi rostro ha curtido:
soy el que al moro ha vencido:
soy el Soldado Español.
Soy quien vá do se le mande
siempre adelante, risueño;
el del cuerpo muy pequeño,
el del corazón muy grande.
Yo dejé mi pobre hogar
lleno de quietud y calma:
en el se quedó mi alma
cuando me marché á luchar
Tranquilo luché con fieras
y dije al ver cien cañones
buscar nuestros corazones
desde las verdes chumberas
" Tu traidor fusil te engaña:
¿como pretendes ladrón
buscarme aquí el corazón,

si me lo dejé en España?
Grande fué nuestro heroísmo:
en el ejército entero
desde el último al primero
supieron hacer lo mismo;
Fuí cumpliendo mi deber:
vuelvo de entusiasmo henchido
¡màs como dar al olvido
á las que no han de volver!
¡Vuestra tumba no está sola
porque os envuelve piadoso,
como sudario glorioso
nuestra bandera española!
La patria un beso os envia
beso de eterna memoria...
¡no sé cual es mayor gloria
si la vuestra ó si la mía;
más cuando ya encanecido
me pregunten lo que he sido
yo diré mirando al sol
de orgullo mi pecho henchido:
"¡Yo fuí, soldado Español!"
(Música en la orquesta).

TELON

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

La escena representa las afueras de un pueblo; á la derecha en primer término una casa en cuya puerta se ven banquilla y demás utensilios de un zapatero. A la izquierda, caseta de un guarda agujas, indicadora de un paso á nivel, con sus agujas, palos telegráficos y con vallado que va hasta el foro y tras el cual se supone, la vía férrea.

ESCENA PRIMERA

Santiago, tipo de campo, que viene corriendo por la izquierda; trae una porra de las que usan los cabreros y un paquete con una bota. Después **Mozos 1.º y 2.º**

San. Naide; el padre debe haber salío y ella estará sola consigo mesma. Llego que ni peñascazo en ojo de farmacéutico.

Mozo 1.º (*dando á Santiago un empujón*) Ola Santiago.

Mozo 2.º (*id.*) Santiago, ola.

San. ¿Que se jace? je... je. (*riendo estúpidamente.*)

Mozo 1.º Mosotros ná.

Mozo 2.º ¿Y tú?

San. Ayudar á ustedes.

Mozo 1.º ¿No vas á la estación à despedir á los mozos del partío que se van cuando pase el tren melitar?

San. ¿Y cuando es eso?

Mozo 2.º Dentro de poco. Pero oye ¿tu á que vienes del cortijo todos los días á la mesma hora?

San. ¡Curioso! vengo á un recao de mi amo.

Mozo 2.º ¡Si ya estamos tos en el secreto! (*cojiendo el paquete*) ¿que traes ahí?

San. ¿Aquí en...

Mozo 1.º Si ¿que es esto?

San. ¿Esto? una bota.

Mozo 1.º ¿De vino?

San. ¿De vino? Der pié derecho. (*se señala el izquierdo*).

Mozo 1.º Esta bota la traes pa hablá mientras te la gobiernan, con la hija del zapatero

San. ¡Eso es una calurnia!

Mozo 2.º ¿Pero no me negarás que la Rocío es una guena mujer?

Mozo 1.º ¡Que zojos tiene?

San. Verdá que sí. ¡me la comía!

Mozo 2.º Y que carnes tan apretás ¡cuesta más trabajo tirarla un pellizco!

San. ¡Verdad que sí! ¡me la comía!

Mozo 2.º Y le hace caso á este que merece una ración de cebá.

San (*dsstraido*) Me la comía.

Mozo 1.º Prosupuesto que tu tienes novia porque no está en el pueblo Serafín.

Sará. No hablarme de Serafin que donde me lo trompiese é jurao que lo esterminio. !Cuidao que entretenerse en quitarme toas las novias, abusando que tiene en la cara un firsico más agraciao que yo!

Mozo 1.º Pues en Melilla está hecho un valiente. ¿Y tu no vas á la guerra?

San. Ajolá. Pero yo estoy revivido del servicio. Soy excelente de copo.

Mozo 1.º Pero si á esos los han llamao ya y en el tren se van ahora.

San. Zí... Zi; soy yo poco listo pa que estos grullos me la peguen. Vaya... que no haya novedad en la salús. (*Tratando de irse.*)

Mozo 1.º Pero oye; que se vá...

Mozo 2.º Vamos á darle un maculillo. (*Entre todos zamarrean á Santiago dandole empujones y golpes y vanse con gran algazara.*)

San. Estarse quietos. ¡Caray con las gromas!

ESCENA II

Santiago y Rocío, (que sale de la zapatería)

Rocío (*Asustada*) ¡Ay que es eso! ¿que pasa?

San. (*Tratando de reirse*) Nada: una groma de esos animales. Somos compañeros y con la confianza!... ¿Y tu padre?

Rocío No te acerques que va á venir y está escamao de tó...

San. ¡Ay Virgen de los aflojaos, digo de los Aflijíos! ¡Y tu que vas á hacer!

Rocío ¡Anda! no dar disgustos á mi pápa y asperar que vuelva de la guerra Serafín.

San. Y dale con Serafín.

Rocío Si te agrada asin bueno, y si no lo dejas,

San. ¡Lo dejas! Y pa eso ando yo tos los días catorce kilogramos de carretera, y pa eso me gasto tres perras chicas diarias en qne tu pápa me remiende esta bota pa verte, tan y mientras y aluego desembarato la compostura.

Rocío Pues dice que si te ve conmigo, te va á romper en la cabeza el lebrillo del cerote, y yo lo sentiría.

San. Más lo sentiría yo.

Rocío Es que el lebrillo vale dos reales.

San. Es que mi cabeza vale setenta céntimos.

Rocío (*Mirando á la izquierda*) ¡Jesús, mi pápa! (*entrando en la casa*)

San. ¡Santo Dios el pápa! El pápa de esta.

ESCENA III

Santiago y Cerote. (tipo de zapatero remendón)

Cero. Dios guarde.

San. Haiga salud.

Cero. ¿A que vienes hoy también?

San. Pues yo he vinido... Pues yo he vinido á... ¿Maestro tiene compostura esto? (*Dándole el papel con la bota*).

Cero. Pero hombre: si esta es la mesma bota que te compongo tos los dias.

San. Es que como ando mucho...

Cero. Y las llevas puestas.

San. No señor. La llevo liá en este papel.

Cero. A ti creo yo que te voy calando, ¿Y la otra no se rompe?

San. No tengo más que esa. Y yo vengo á que usted me heche .. á que usted me heche...

Cero. Y ya verás como te echo. En lugar de perder aquí el tiempo, debías ir á la Estación á despedir á los mozos del partío que van á coger el tren melitar pa Melilla: aprende de Serafín.

San. Y dale con Serafín.

Cero. Tu no eres patriota.

San. No diga uste eso maestro: á mí me tira la melicia y to el día me lo paso en el Cortijo cantando un pazo la mar de doble que sé y que dice acina: (*cantando.*)

«Cuando á los quintos nuevos
los llevan al cuartel
aprenden lo primero
un. . dos... tres...

Po no he dío al servicio porque soy eselente de copo del año pasao.

Cero. ¡Pero si á esos los han llamao ya.

San. (*dudando*) ¿Será verdad?

Cero. Lee los pedróricos idiota,

San. ¡Maestro!

Cero. ¡Cobarde! ¡Mal español!

San. (*Enfurecido*) ¡Maestro!

Cero. ¡Cobarde! ¡Kàbila! En la estación debes

estar pa acudir donde te llama el gobierno que te necesita pa acabar con los moros

San Vaya se ha concluio la conversación Si es verdad que el gobierno me nece sita pa que yo acabe con los moros, que cuente conmigo: yo no hago ese desaire al gobierno. Si es verdad que me han llamao, iré aunque sea á pié, pa probarle á usté que el más tonto, el más bruto de los que llevan sangre española, necesita pa armorzá siete moros y un zapatero de viejo. Y su niña la guarda usté aliñá como los alcaparrones

Cero. (*amenazándole*) Vete ó te zumbo.

San. ¿A mi? El establecimiento entra en liquidación (*acomete á Cerote tirándole los utensilios de zapatero, hasta hacerle entrar asustado en su casa*) ¿Yo mal español? ¿Yo kábila? Nos ha fastidiao el señor de Chico y Ganga.

ESCENA IV

(**Santiago y Cabo Apolinar**, con traje de rayadillo: trae en la mano un pequeño lío de ropa. Habla con acento aragonés.

San. ¿Y quien podrá enterarme, si es verdad que me llaman?

Cabo (*Mirando el reloj*) Faltan veinte minutos, por los pelos cojeré el tren.

San. Un melitar. Mi General dos palabras.

Cabo Pronto que voy deprisa.

San. (*Con calma*) El que va despacio va seguro.

Cabo Vamos habla.

San. (*Con calma*) ¿Osté va á la guerra?

Cabo Herido vine y antes de curarme, vuelvo.

San ¡Bien por los valientes!

Cabo Tuve suerte y soy el aragonés más célebre de toda la campaña y el Cabo más nom brao por los periódicos.

San. ¿El más nombrao? Ya se quien es usted El Cabo-Tres Forcas

Cabo. (*mirando el reloj*) Vamos que pierdo el tren

San. Un ratito na más; esto es cuestión de media hora ¿es verdad que han llamao á los escelentes de copo?

Cabo. (*Impaciente*) Ya lo creo que si, ¿de que año eres?.

San. Vera osté: cuando yo nací en el año de noventa.

Cabo. Vaya hasta más ver. Si eres del año pasado ya te puedes venir para la estación porque te llaman.

San. Déjeme que leabraze dealegria (*Le abraza*)

Cabo. Faltan diez minutos, voy á llegar por los pelos (*Váse corriendo*)

ESCENA V

(**Santiago** á poco **Mozos 1.º y 2.º**)

San. (*Lleno de alegría*) Soy melitar. !Ya soy alguien! En diez menutos lugar tengo de dir en cá la María por mi ropa, y luego á la estación; y si pierdo el tren, no importa, me voy á Melilla á pié.

Mozo 1.º Pero oye Santiago.

Mozo 2.º ¿Estas aquí entoavía?

San. Y sus digo "de aquí á luego" Voy á la guerra.

Mozo 1.º ¿Tu á la guerra?

San. Y como me toque pa caballería guervo hecho capitán de Tragones de S.Santiago

Mozo 2.º Pero oye: ¿no llevas ningún regalo pa el moro adicto Maimon Mojatar y pà el confidente el Gato?

San. Si; pa Maimón Mojatar, llevo memorias y par Gato, un papé con espina y revortiyo.

Mozo 1.º ¿Y del amo no te despides?

San. A mi amo le dicen ustees, que cuando le

escriba le mandaré en la carta tres cabezas de moros del Gurgurú.

Mozo 2.º Vamos basta de infundios; dale un empujón.

San. No gromeá que eso se ha acabao.

Mozo 1.º ¡Calla infundioso! *(empujándole)*

San. No gromeá que estoy farruco.

Mozo 2.º *(empujándolo)* ¡Anda pa er tren!

San. ¡Que estoy farruco! ¡Que estoy farruco!

Mozo 1.º Toma...

San. *(Levantando la porra)* Pa er tren voy; pero toos vais á dir pa alante. *(Los acomete haciéndolos huir, y váse tras ellos.)*

ESCENA VI

(**Mozos, Mozas** del pueblo y coro general que se situa mirando á la izquierda. A su tiempo se oye con gran fuerza el silbido de la locomotoro y el ruido de un tren que pasa á gran velocidad, cruzando á ser posible la escena. En las ventanillas del tren se ven soldados.

Música

Todos

Ya se acerca ligero
el tren que se lleva
los valientes soldados
para la guerra.
y van contentos
que en España dejan
sus pensamientos.

—

Volverán vencedores
no cabe duda.
que Dios á los valientes
dará su ayuda.

—

¡Tren que te llevas
á la campaña
lo mejor de los mozos
qué hay en España
vuélvelos pronto
llenos de gloria

porque van animosos
á la victoria.

(*El coro figura despedir a los soldados, ajitando los pañuelos, entre vivas y aclamaciones.*

Mutación

CUADRO SEGUNDO

La escena representa una trinchera. **Serafin**, soldado con armamento y salakot: á poco **Santiago** de soldado pero con gorro en la cabeza. Luego **Fotógrafos**) En lugar conveniente grupos de soldados que hablan ó juegan á las cartas.

ESCENA PRIMERA

Sera. Pues señor, cuando no hay que pelear concluye uno por aburrirse. Estoy deseando de volver á operaciones.

San. (*que sale por la izquierda.*) Un soldao y con buen tipo; será un voluntario aristóngrata. Voy á ver si me dá un habano ¡Compañero!

Sera. ¡Ola compañero! ¿Que se hace?

San. Patrullando... patrullando; y sin encontrar un estanco por aquí.

Sera Vaya un puro.

San. (*Apte.*)Lo menos es una breva de don Enri Claque (*Examinando el puro que le da Serafín.*) De tres céntimos. No era un aristóngrata,

Sera. ¿Y de qué tierra eres compañero?

San. De mú cerca de Sevilla.

Sera. Home yo también, ¿a que vá resultar que somos paisanos?

San, ¡Gracioso! ¿Cómo vamos á ser paisanos si semos melitares?

Sera. ¿Y á donde estás acampao?

San. Estoy escampao ahora, en Side Mete el Ach... (*estornudando*)

Sera. ¡Jesús!

San. Pero yo he vinido á cojer eso que tu

llevas en la cabeza llamao el cachalote.

Sera. ¡Pero no tienes en toavía el zacalote! ¿Entonces que fué lo primero que te dieron al llegar al vapor?

San. ¿A mi? mareos.

Sera. Por lo que yo veo tu eres un novato necesitao de instrucción.

San. (*Apte.*) Este ma tomao á mi por otro.) Enséñame tú.

Sera. ¿Sabes lo que es un Schennider?

San. ¿Un Echanaide? Zi.

Sera. ¿Y un fusíl mauser?

San (*Riendo*) Ja... ja... Zi.

Sera. ¿Y un remistón?

San. Que zí.

Sera. Pos á ver si es verdad que conoces la marca. ¿De qaien es este fusíl? (*agarrando el fusil de Santiago*)

San. ¡Mío! (*Apte.*) Este se cree que me toma el pelo.

Sera. ¿Y pa que ha de servirle al buen soldao el fusí?

San. Pa matá rifeños de Benifurór.

Sera. ¿Y en qué se distinguen los rifeños de Benifurór?

San. En que la mayoría son negros.

Sera. ¿Y de qué coló son los negros?

San. Der coló de tu hermana Rita. Choca ahí que eres más vivo que un convoy de camellos. (*Se dan la mano.*)

Sera. ¡Choca! Por ná del mundo se le quita ar sordao el guen humor.

San. Y eso que tu no sabes lo que habemos pasao en Sidi-Mete-el-Ach, con ocho días lloviendo pa abajo.

Sera. Se le calaría á ostedes la ropa.

San. ¿Na más que las ropas? Teníamos hasta las bayonetas calás.

(Aparecen dos ó tres fotógrafos provistos de máquinas de mano, quienes con el mayor misterio retratan á Santiago y vanse corriendo. Entre los fotógrafos figura uno, con una máquina cinematografica.

San. ¿Oye eso que es?

Sera. Na: corresponsales fotógrafos de los periódicos. No te menees que nos estan retratando.

San. ¿Y ese está moliendo la flotografía?

Sera. ¡Ignorante! ese mos está sacando pá un cernicalógrafo.

San. ¿Pa un cinimatógrafo? ya me estoy figurando de oir en Sevilia, en la calle de la Sierpes pregoná .. «Pasen adelante»... Este es el momento oportuno pa la sesión cernicalográfica. Las hazañas del sordao Santiago Matamoros.

Sera. Pero oye ¡Tu eres Santiago?

San. Creo que sí.

Sera. Pues fíjate en mí hombre, y di si no me conoces.

San. Con ese dornillo en la cabeza nó te conoce ni Alach.

Sera: Soy... soy tu paisano, Serafín Hermoso

San. ¿Tu Serafín? ¿el que me quitabas las novias ¡¡es verdad!! Pues mira: yo había jurao que donde te cojiera te averiaba el epigastrío Pero nos habemos encontrao aquí en tierra inimiga donde tos semos unos y se han acabao odios y rencores. Por eso en vez de lastimarte te digo: ¡Abrázame Serafín que ahora tos los españoles debemos de ser hermanos y pués quitarme toas las novias que quieras! (*ambos se abrazan.*)

ESCENA II

(**Dichos** y el **Cabo Apolinar** por la derecha)

Cabo ¡Pero muchachos! que están repartiendo el

correo. ¿No vais á ver si el cartero os trae algo?

Sera. ¡Vamos allá!

San. Yo no tengo familia, ni quien se acuerde de mí; probablemente habrá carta de mi novia, pero pa este. (*señalando á Serafín, Ambos se van cogidos del brazo.*)

ESCENA III

(**Cabo** y **Soldados** que llegan, leyendo cartas: vienen poco á poco, distraidos en la lectura. Después **Santiago.**)

Un Sol. ¡Maño! Carta de mi novia.

Cabo ¡Y yo, de mi madre! estoy que reviento de alegría.

Sol. Esto hay que celebrarlo.

Cabo ¡Pues á ver quien me acompaña esta jotica!

Música

(**Soldado** baila con la Cantinera que estará en escena)

Cabo
Aunque se encuentra muy lejos
la mujer que piensa en mí
está en España su cuerpo
pero el alma tiene aquí.
¡Carta de mi pueblo.
que cosas dirá
que por mí cruzastes
las olas del mar!
Carta de mi pueblo
que vino hasta aquí
dime si me esperan
llorando por mí.

—

Coro
Carta de mi pueblo
Etc. etc.

—

Cabo
Pesando el papel tan poco
estas cartas cuanto pesan

y es porque novias y madres
nos mandan el alma en ella

—

Trazó estos renglones
su mano querida
¡ella me recuerda
ella no me olvida!
Aun hay quien nos mande
un beso de amor,
y esa es del soldado
la gloria mayor.

—

Coro Trazó estos renglones
Etc. etc.

Hablado

Cabo (*Leyendo una carta pensativo.*)
¡Pesando el papel tan poco
estas cartas cuanto pesan!
y es porque esposas y madres
nos mandan el alma en ellas

San. Serafín anda buscando
al cartero y no lo encuentra
pero yo no necesito
de tomarme esa molestia;
á mi no me escribe naide;
¡caresgo de parentela!
¡Rediéz! ¿que le pasa al Cabo?
¡que cara tiene tan seria!
si me parece que llora,
coge un papel y lo besa
¿Cabo Apolinar, que tiene?
desimule la imprudencia,
pero como soy testigo
de que en la lucha pelea
y con la risa en la boca
llama á las balas rifeñas,

calcúlo que algo le duele
y el sufrimiento le aqueja
¿Le aprietan á usted las botas?

Cabo. ¡Muchacho, gracias que llega
uno en quien yo desaogue
los pesares de la ausencia.
Esta carta es de mi madre
y de mi mujer es esta,
y cuando las dos me escriben
temblorosas cuatro letras
la tinta viene borrada
que con lágrimas la riegan.
Dice mi mujer «Tus hijos
no te olvidan» y la vieja
en lugar de cosas tristes
«Ten valor» me recomienda
añade «Pon esa carta
sobre el pecho y nada temas
y ten fé, si estos papeles
sobre el corazón los llevas.»
Y yo en mi pecho la pongo
y corro á la lid sangrienta
pues la carta de mi madre
me da valor y más fuerza
y en todo el moro, no hay bala
que á traspasarla se atreva.

San. Yo en cambio llevar no puedo
ni una carta de mi suegra.

Cabo. Ya sabes porque lloraba.
á donde nadie me viera.
porque el Cabo Apolinar
cuando el deber se lo ordena
es el soldado español
que por nada ó nadie tiembla,
pero en el fondo del alma
cariños muy grandes lleva,
y una lágrima se escapa
para España, nuestra tierra

que mucho más se la quiere
cuanto más se nos aleja.
Tu no digas que he llorado
que si alguno lo supiera.,.

San. Diga osté, ca, estáo pelando
cebollas pa la menestra.

Cabo. Y no hay más que hablar; me vistes
en un rato de flaqueza,
pero si en aquel instante
oigo tocar las cornetas
¡to se me olvida, recontra!
corro á la primer trinchera.....
y éste que llorando viste,
beberá sangre rifeña.

San, ¡Olé, y el segundo buche
para un servidor ¡por estas! (Jurando con las manos)
Yo que soy solo en el mundo
de tal cosa no eché cuenta;
pero cuando miro á esos
no sé porqué me dá pena
ver que todos tienen alguien
y nadie de mi se acuerda.

Cabo. Si lo que buscas es fama
has mérito pa tenerla,
y si la suerte te ayuda
y logras en la pelea
una hazaña que te eleve
cual un héroe de la guerra,
ya verás como recibes
no una carta, cien docenas
de tu otra madre; la patria
que siempre amante recuerda
al que cumplió cual buen hijo,
dando su sangre por ella.

San. Pues si en eso to consiste
yo he de hacer la hazaña esa,
quedando como un herodes
de los que usté, Cabo mienta.

Solda. ¡Ja .. ja.. ja!... (*Burlándose.*)
San. ¡Si, divertírse!
pero al llegar la pelea
siempre será Santiago
quien lleve la delantera
porque estoy ya deseando
de que suenen las cornetas.
(*Se oyen disparos lejanos y llamadas de cornetas.*)
¿Que es eso?
Cabo Que te dan gusto.

ESCENA IV

(**Dichos, Teniente, Serafin,** y **Soldados** con armas. Despues la fuerza de **Caballeria, Música. Recitado.**

Teniente ¡Muchachos á las trincheras! (*mirando con unos gemelos á la izquierda*)
Aquel es el mejor sitio
para mandar la defensa.
A ver: los cuatro soldados
que más arrojados sean
y quieran venir conmigo
y morir con honra quieran»
¡que avancen! (*Todos avanzan queriendo ser los primeros.*)
¡Todos se ofrecen!
¡son españoles, no tiemblan!
(*Elige á cuatro de ellos y vanse los cinco apresuradamente.*)

ESCENA V

(**Dichos** menos el **Teniente,** y los cuatro soldados. Siguen oyéndose disparos.)

San. A nosotros no nos cree
de los guapos, (*con pena.*)
Sera. ¡Nos desecha!
San. Serafín, nos ha dejado
como desechos de tienta...
¡en cuanto yo guipe un moro!

Cabo *(Mirando desde la trinchera.)*
¡Bien el teniente pelea!
cae un hombre... tres... los cuatro
(*aumentan los tiros*)
¡Ya el teniente solo queda

San. ¡Cuantos moros han salío!

Cabo ¡Míralos como se acercan!
cuatro cogen al Teniente
está herido... lo rodean...
¡y nosotros no podemos
abandonar las trincheras
para ir por el!

San. ¡Uno .. sí!

Cabo ¿Qué dices?

San. Que si esas fieras
quieren llevarse al teniente
al teniente no se llevan.

Sera. Si te dejan vivo guerve

San. Gorveré de toas meneras (Desde lo alto de la trinchera)
pues si una china de plomo
acaba con mi existencia,
enseguia que me maten
y ansina que yo me muera,
vendré á decir «La he diñao
pero con mucha vergüenza»

(*Vase entusiasmado, saltando de la trinchera al campo. Tiros, toques de cornetas: todo lo que indique una batalla. Los soldados ocupan sus sitios apuntando con los fusiles*)

Cabo Saltó al campo.

Sera. Està demente.

Cabo Ya los rifeños lo cercan

Sera. ¡Duro que eres de mi pueblo!
¡Santiago; nada temas
que aquí estoy yo!

Cabo ¡Voto al diablo! *(mirando.)*

Sera. ¿Que pasó? ..

Cabo (*Con desesperación como de haber visto una desgracia.*)
¡Maldita sea!

Sera. ¡Aquí vienen en su auxilio!
los escuadrones que llegan.

Cabo Y si á tiempo no llegaran
vengarán la sangre aquella,
y alfombra de sus caballos
será la chusma rifeña.

(*Disparos, cornetas y por detrás de las trincheras se ven pasar soldados con los sables en alto, figurando ser un escuadron de caballeria á todo galope.*)

Mutación

CUADRO TERCERO

Un aduar rifeño: en el foro izquierda una pequeña casa blanca situada bajo unas chumberas de las cuales se baja por una rampa que termina en el foro derecha, En primer término de la izquierda, otra casa parecida á la anterior y entre ambas unas palmeras Es al amanecer.

ESCENA PRIMERA

El Muezin (dentro) **Coro de moras**, que aparecen en diferentes actitudes, unas sentadas en esteras y otras con cántaros ó un mónton de leña y **Fatma.**

Música

Muezin (*Canta dentro.*)
De la Clara aurora
dice el blanco albor
Solo Alah es grande.
Solo es vencedor.
Escucha fíel creyente
escucha mí canción.

Moras La luz del sol naciente....
Muezín Te llama á la oración.
Fátma. Las flores que el rocío (Saludando al Sol)
de perlas coronó

saludan con sus pétalos,
la luz del nuevo sol.
Su resplandor purísimo
nos dice con su albor
solo Alah es grande
solo es vencedor

Todos — Escucha, fiel creyente
Etc. etc.

Hablado

Fátma — !Todo me aburre¡ !Nada me alegra¡ !Nadie vuelve¡

Mora 1.ª — Descuida hija del sol, que Alah traerá á tu esposo vencedor y salvo.

Fatma — Y si Alah le confunde, nada se me dá de mi esposo Mojamé. No son para el mis sueños. ¡Otras son mis ilusiones ¿Habéis vigilado á los prisioneros?

Mora 1.ª — (*Señalando á la casa del foro*) Ahí están. Uno está herido y pálido. Pero el otro es un cristiano bonito como Mahoma.

Fatma — ¡Un cristiano!

Mora 1.ª — Gallardo y hermoso.

Fatma — ¡Ah ilusiones mías! Dejadme sola.

Mora 1.ª — Bella Fatma.....

Fatma — Sola digo, esclavas; me aburre vuestra compañía.

Mora 2.ª — (*inclinándose*) Que nuestro señor Mojamed te de pronto el consuelo que necesítas (*Vanse las moras al compás de la música.*)

ESCENA II

(**Fatma y Santiago**)

Fatma — ¡Un mancebo bello y gallardo! Sin duda es el que ví en mis sueños de amor tantas veces. (*acercandose á la puerta de la casa del foro.*) ¡Español ven! Sal, cristiano

arrogante y claro como el lucero de la mañana.

San. (*Asomando la cabeza á la puerta de la casa,*) ¿Adonde estoy? ¡Gachó! una mora de carne, ja... ja... (*riendo estúpidamente.*)

Fatma ¡Oh que figura de ensueño! su risa se ha clavado en mi corazón

San. Señora, Guenos dias.

Fatma Lá ilá Alah, Mujamé rasulu lá....

San. La tuya, por si acaso

Fatma Bienvenido seas Cristiano hermoso.

San. Beso las babuchas de V.

Fatma ¿Quién eres? ¿De donde eres? ¿Como te llamás?

San. Quién soy, ahora mesmo no lo se. Yo antes era Santiago Matamoros de la segunda del segundo. Y á V. joven mora ¿Como le pusieron en la partida de bautismo?

Fatma Soy Fatma, la hija del Sol.

San. (*riendo*) ja... ja.. ja, la hija del sol.... pos pocas mardiciones le hechao yo á su señor padre de usted, segando este verano en el Cortijo.

Fatma Yo soy Fatma, la octava mujera de Mojamé.

San. Pues que Alah te conserve mujera. que voy á ver sí mi teniente quiere algo

Fatma (*Deteniendole*) ¡Español! Eres bello como la flor del naranjo.

San. Gracias, chacha.

Fatma Tu cara es blanca como la flor del almendro.

San. Y eso que ase quince días que no me lavo! Esto se parece á Sevilla en la escaces de agua.

Fatma ¡No me mira! ¡no me entiende! Y cada

vez que lo contemplo me enloquece! ¡Ay español!.

San. (*apte*) ¡Caracoles! á esta le gusto; y ella no está como pa tirarla á la basura: pero yo... nada ¡es una inimiga! (volviendole la espalda)

Fatma No has oido Cristiano, el voluptuoso encantos de nuestros cantares? ¿Quieresque te cante?...

(*Apte*) Quizas con mi canción le rinda.

San. (*Apte*) Lo dicho; se ha enamorao de mí; ¡Que no se pué se guapo! ¡Pero yo... nada es una inimiga! (*vuelve la espalda.*)

Fatma Pues oye la música soñadora de mi canción árabe y á ver sí mi canto despierta tus dormidas ilusiones.

San. Pues ya escucho sentado á la usanza mora que dice: Coje una silla y siéntate en el suelo. (*Lo hace.*)

Música

Fatma La luna ha besado mi frente africana,
mi sangre caldean los rayos del sol
yo soy mora ardiente de labios de grana
mis ojos abrazan gallardo español.
Yo llevo mi pecho que late agitado
ensueños de un cielo de loca pasión
yo soy flor moruna que el Rif á criado
guerrero cristiano, tu eres mi ilusión
En tristes aduares hermosa y esquiva
caricias me niega mi esposo y señor
aunque esclavas tengo también soy cautiva
que falta á mi pecho la luz del amor.

San. Yaya por Dios.

Fatma El me de tapices.
música oriental
perlas y esmeraldas
sartas de coral:
el me da perfumes...

pero no me dá,
algo que yo necesito.

San. No diga usté más.

Fatma Yo lo que quiero es cariño
yo lo que busco es amor, (*con fuego*)
vente conmigo mi niño
palmera silvestre
gallardo español.
Yo te daré lo que quieras.

San. Quiero cosas de comer.

Fatma ¿Tu sabes lo que son dátiles?

San. No voy á saberlo
si tengo aquí diez (enseñando los dedos de las manos,)
Yo quiero que cosas sepa
que es lo que voy á probar.

Fatma Di si te gusta la fruta.

San. ¡Ay una barbariá!

Fatma Pues vente conmigo
y te daré
de la chumbera moruna
la fruta más dulce

San. ¡Ya sé lo que es!

—

Los dos La luna ha besado mi frente africana
Etc. etc.

Hablado

Fatma Bien español hermoso; nadie nos ve; estamos solos.

San. Es verdad, ahora caigo que desde anoche no veo más que mujeres, digo mujeras.

Fatma El moro, estar peleando en la montaña.

San. (*haciendo ademán de irse*) Entonces ya estamos mi teniente y yo, pirándonos de aquí.

Fatma ¡Inocente! Solo Fatma sabe la salida de este aduar, y de él no saldrás vivo. Mi

señor Mojame te matará, y luego llamará para que te remate...

San. Ya me figuro á quien llamará para que me remate: al Santón de la Puntilla.

Fatma Pero tu no morirás, Emir de mis pensamientos. Fatma se mira en el espejo de tus ojos con el calor de su alma mora.

San. ¡Lo del calor no me extraña es hija del sol!

Fatma Y apasionada te digo: cristiano ¡yo te quiero!

San. ¡Que tu!... ¡Que yo!... ¡Que el calor!... No puede ser, es una inimiga.

Fatma Y cuando quieras escaparás de aquí, pero conmigo.

San. (*Apte.*) ¡Oh que idea se me ocurre! si yo le diera coba y pudiera pirarme y salvar al Teniente. (*alto*) Bella esposa de Mojamé tuyo soy; hasme lo que quieras, pero no podemos dirnos sin llevarnos al otro prisionero.

Fatma ¿Al herido?

San. ¡Si!

Fatma ¿Os cautivaron juntos?

San. ¡No¡ Lo cautivaron á él; yo me cautivé solo!

Fatma Por tu Dios ¿Como fué?

San. Mu censillo; ocho ó diez moros lo prendieron á él y yo al ver que se lo llevaban, me dije; digo: ¡A mi teniente no lo dejo yo solo y con moros menos! lo que sea de uno que sea de los dos! y sea lo que Alah quiera. Y me cogieron también.

Fatma Eres blando y bueno como la sopa de camello con alcuscúz.

San. ¡Tuá que asco! (*escupe*)

Fatma ¿Tienes sed? ¿Tienes hambre? ¿Quieres da tiles? ¿Quieres higos?

San. Los higos pa postre; ahora tráeme un platito de sopas de fideos.

Fatma En cuanto llegue la hora de la oración huiremos.

San. Huiremos si; pero yo no voy desarmado á ninguna fuga femenina. Mujera es menester que me busques una fusila.

Fatma Y un alfanje y una gumía y cartuchos cuantos quieras.

San. Pues ve Sultana, y una vez ya en condiciones de armamento, nos iremos si quieres al desierto de Doña Zara.

Fatma Fia en mi amor Cristiano hermoso y aguarda. (*entra en la casa de la izquierda.*)

ESCENA III

Solo: luego **Fatma y Teniente** dentro.)

San, *acercándose á la casa del foro*)
¡Mi teniente!

Ten. ¿Que sucede?

San. Que la fuga es cosa hecha:
que por fin tenemos armas
y preparados con ellas
podremos si llega el caso
vender cara la existencia.

Fatma. (*que sale con un fusil, y canana que entrega á* **Santiago**) ¡Toma Cristiano!

San. ¡Corriente!

Fatma Llena de amor, Fatma espera (*vase por la izquierda*)

San. Te guarde Alah: salgo al campo
cojo á mi teniente acuestas,
y á esta odalisca le pego
un empujon con tal fuerza
que de seguro la mando á la
segunda caseta.
(*Oculta las armas en la casa del foro*)

ESCENA IV

(**Moras 1.ª y 2.ª Santiago y Moras**)

Mor. 1.ª ¡Allí está¡ (*Señalando la casa.*)
Mor. 2.ª (*Sacando á* **Santiago**) ¡Bello cristiano!
Mor. 1.ª ¡Oh que figura tan bella!
Mor. 2.ª ¿Nada te dicen mis ojos? (*persiguiéndolo*)
Mor. 1.ª ¿Nada mi cara morena?
Mor. 2.ª Son nuestros hombres tan rudos
y atezados en la guerra
que al ver tu cutis de nàcar.....
Mor. 1.ª ¡Ay cristiano! (*suspirando*)
San. ¡Estarse quietas!
(*Con voz afeminada y poniendose el dedo en la mejilla.*)
Estoy ya comprometido:
No puede ser, vamos ea
que no venis con buen fin.
Todas. ¡Ay cristiano! (*Persiguiendole por la escena.*)
San. ¡No me dejan!
¡Acudid! Fatma, Señora
socorro, que me atropellan!
(*Vanse las moras asustadas.*)

ESCENA V

(**Santiago y Teniente**)

San. Si las cojo en el cortijo
pongo á estas moras, morás:
Aquí pienso nada más
que de la patria soy hijo.

(*Saca de la casa del foro la canana que se coloca en la cintura, así como la pistola. colgándose el fusil en el hombro. Aparece en la puerta el Teniente, llevando la guerrera colocada sobre los hombros, Oculta el brazo derecho en un pañuelo que irá colgado al cuello y en el que se ven algunas manchas de sangre.*)

San. Es la ocasión: mi teniente
agárrese bien á mí
y larguémonos de aquí
antes que venga esa gente.
Tte. ¡Sálvate solo!
San. ¡Josú!
¡Donde usté vaya yo voy!
Tte. Si un obstáculo yo soy
para que te salves tú!
(Santiago agarrándo al Teniente.)
San. Apóyese en mí y andando
á donde nos lleve Dios
á morir juntos los dos!
Tte. ¡Pero á morir peleando!
San. Por salvarle lucharé!
y si es mala mi fortuna,
que mi sangre se reuna
con esa sangre de usté
Tte. ¡Si las dos son una misma!
¡por eso al peligro vamos
porque en las venas llevamos
la misma sangre; española.
San. No tuve calor ninguna
ni tuve cuando era niño
uua madre, con cariño
cantando junto á mi cuna:
Pero al llegar al cuartel
cuando á la bandera ví
«Esa es tu madre» oí,
que me decía el Coronel
«Jura, que hacia tí se extiende
«Tu madre es la patria: dijo
¡Y que contento va el hijo
cuando á su madre defiende.
Tte. Si la suerte te acompaña
á ser libres volveremos:
pero si juntos caemos
¿que hay que decir?

San. ¡Viva España!

(Dirigiéndose trabajosamente hacia la rampa Oyense lejanos disparos.)

Tte. Pronto nuestros batallones
Veadrán tras sangrienta lucha.

San. ¿No oye usté?

Tte. Algo se escucha.

San. Se escuchan detonaciones Musica Recitado
Cada vez se acercan más
y veo en esta dirección
muchos bultos.

Tte. (*mirando*) ¡Moros son!
vendrán huyendo quizás

San. Hacia aquí un grupo se vé.

Tte. Hay que sucumbir con brío

San. ¿Les tiro ya? (*preparando el fusil*)

Tte. ¡No hijo mío!
yo tirar te mandaré:
Que con igual sangre fría
daré la voz altanera
cual si mandando estuviera
á toda mi compañía.

San. A sus ordenes me entrego
pero de impaciencia estallo.

Tte. Uno baja del caballo
ya llega, ¡Soldado, fuego!

ESCENA VI

(**Dichos, Un Jefe Moro, Jamalajá, Soldados Españoles, Un Abanderado, Fatma, Moras, etc,** En el momento de entrar en escena el Jefe moro, Santiago dispara el fusil matándolo. Jamalajá se hinca de rodillas.)

Jamalajá ¡Yo estar amigo!

San. ¡Que bobo!

Tte. ¡Por esos pobres soldados
que fueron asesinados
en el barranco del Lobo!
¡Fuego! (*dispara Santiago matando á Jamalajá*)

San. ¡Cadávere está (examinándolos)
Alegre estoy como hay Dios
¡sí ya me he cargado á dos
que me importa morir ya!
(se oyen los disparos cada vez más cerca)
Tte. Sigue sangrienta la lucha
Fatma *(que sale con las moras)*
¡Mi señor Mojamé muerto!
Mora ¡Huyamos! *(Huyen las moras)*
San. *(al oir cornetas)* Tropas se acercan
Cabo *(fuera)* ¡Por aqui!
San. ¡Mis compañeros!
Cabo ¡Arriba á la bayoneta,
Tte. ¡Cazadores! ¡Son los nuestros!
(Apoyado en Santiago. suben ambos la-rampa á tiempo que salen nuestros soldados, colocando la bandera sobre el aduar.)
Cabo Saludad á ese valiente!
San. ¡Antes que amí saludemos
á esa bandera Española
que besa orgullosa el viento!
(Rodeando á la bandera desplegada, todos presentan armas).

Mutación

CUADRO CUARTO

Un campamento Al fondo y sobre un monte el fuerte de Camellos. A lo lejos Melilla y el mar.

ESCENA PRIMERA

(Serafin y Soldados 1.º y 2.º que preparan á la lumbre una olla de rancho).

Hablado

Sera. Y esto que os he contao es la hazaña que hizo salvando á su teniente mi paisano Santiago Matamoros.
Sol. 1.º ¡Ese?

Sera. Ese que ha ido por leña para que acabemos de guisar el rancho de la manutención de la comia.

Sol. 2.° Cualquiera de nosotros lo hubiera hecho iguá...

Sera. ¡Mira... mira! Pos ya se ve que sí, pero á tos no se nos presenta la suerte de darle muerte á un Bajá de una estocá hasta la mano, á tiempo de que los nuestros de nosotros llegaban y por haber muerto el Bajá, no pudo hacernos resistencia

Sol. 1.° Estará poco orgullaso Santiago.

Sera. San dequivocao ostede. El mesmo que era, el mesmo que es. Se ha incorporao al batallón y dicé que naide se envanesga de haber cumplio con su debé.

Sol. 2.° Será curioso oirle contar eso.

Sera. (*Mirando á la derecha.*) Ahí viene con la leña. Tan natural por afuera y por aentro lleva un héroe ¡Asina es er soldado español!

ESCENA II

(**Dichos y Santiago** que viene por la derecha con un monton de leña)

San. ¡Camará que lejos está aquí la carbonería. (*Señalando á la lumbre*). ¿Como va eso?

Sera. ¡El guisao! Regulá na más. Esto de guisar que no me lo digan, porque no lo sé.

San. Si es muy sencillo. Echas un puñao de garbanzos y un cubo de agua.

Sera. Eso: echo aluego ocho ó dies papas, pelás al rape y una cebolla.

San. ¡Superior! y si veo que el guisao no saca buen gusto, hecho dos ó tres ajos.

Sera. Dos ó tres ajos... ¿pero que sacais ustedes con hablar mal? Vamos á ver si está caliente el agua

Sol. 1.º Yo creo que sí.

San. Vamos á ver (*Metiendo la mano en la olla.*) ¡Pero si está el agua fria y la candela apagá! Nos van á tenér que poné una cocinera. Vaya, mientras eso se condimenta me voy á detrás de aquella tienda á hacerme una reparación en los pantalones.

Sera. Y si pasa algún Jefe y te ve en calzoncillos.

San. No hay cuidado, hoy no los llevo.

Sera. ¿Y te vas sin contarnos las cosas que te pasaron en Benisay con los moros?

San. Poco á poco, que á mi con los moros no me ha pasao nada; pero en Benísay he visto unas cosas tocante al mujerío.

Sol. 2.º ¿Hay buenas gachonas allí?

Sol. 1.º Cuenta lo que viste...

San. Tó lo qué vide no es posible contarlo. Pero abrir las orejas, que algo sus diré.

Música

San. En Benisay he visto cosas
que yo asombrado me quedé
porque hay allí tan buenas mozas
que más bonitas no se ven.
A las moritas les agrada
la yerbagüena con el tè
pero tambien les gusta mucho....
¡El jaialay
jamalajay

Coro Sigue didiendo todo lo que hay

San. Caray, caray
caray, caray

Coro Sera precioso irse á Benísay

—

San. Tienen las moras unos ojos
que son dos cajas de betun

cara morena y labios rojos
que vuelven loco al mas atún
Tienen el cueyo torneado
tienen el talle escultural;
más lo que tienen más bonito
es... el jailay
jamalajay

Coro — Sigue diciéndo todo lo que hay

San. — Caray, caray
caray, caray

Coro — Sera precioso irse á Benísay

Hablado

San. — Jeso es tó: el que quiera saber más que se vaya à Benisay, caray, caray. A mi me condujeron á un sitio donde tíenen sus mujeres, cuyo sitio le llaman el arenque.

Sera. — El Haren, hombre,

San. — Lo mesmo da.

Sol. 1.º — ¿Y que hiciste mientras te tuvieron preso en la cabíla?

San. — Pues me llevaba to el día en la Cábila, cavilando la manera de pirarme con mi Teniente. Y á todo esto rodeado de moras que me asechaban diciéndome: «Cristiano si te vienes con migo te doy el alcuscús».

Sera. — ¿Y eso que es?

San. — Una comida más fea que el aceite de hígado de bacalao.

Sol. 2.º — Pero oye, ¿cuantas mujeres tiene allí cada gachó?

San. — El bajá tenía cuarenta, pero los moros tienen un previlegio que no tenemos por acá, y es que en el Rif son desconocidas las suegras.

Sera. — Eso no será azín.

San. — Y si el Bajá, tenía suegras allá no las

vide yo: eso será que les hecha de come aparte.

Sera. Eres un barbián Santiago: ¿de modo que matates al Bajá?.

San. Y á su secretario ¡un negro que no sabéis lo que le pasó¡ pues al verme que le apuntaba con la escopeta, se gorvió blanco del susto.

Sera. ¡Camara!

San. Eso hice y aquí me tienes Serafín que es menester que tú hagas otra hazaña ansína, para que seas también héroe y formemos una pareja de dos y nos mienten como esos dos guerreros inmortales, que se murieron ya y se llaman Churruca y Gravina, Romeo y Julieta, Daoiz y Velarde y Abelardo y Eloisa.

ESCENA III

(**Dichos, Cabo** y un **Cartero,** por la izquierda)

Car. (*que viene con un paquete de correspondencia:*) ¿Quién es Santiago Matamoros?

San. (*dando una gran voz*) ¡Yo!

Car. Gracias á Dios que te echo la vista encima. Toma muchacho el correo de España, todo eso para ti. (*alargándole el paquete de cartas*)

San. ¿Y esto que es?

Car. ¡Cartas de España!

San. ¡Pa mí! Si allí no me conoce naide.

Cabo Eso era antes, ahora te conoce todo el mundo.

San. Cabo Apiolinar, haga el favor, que yo no se de leder (*dándole al cabo una carta*) voy á tené que comprarme unas gafas.

Car. Y que sea enhorabuena, toda España sabe lo que hicistes: Dame esa mano.

San. (*Dándole la mano.*) Pero prestá na más,

qué me hace falta (*apte*) ¡Estoy estáticlo

Cabo — Pues esto es muchacho la Patria que te escribe. Tu otra madre que no es ingrata ¿No te lo decía yo?

Sera. — (*enseñándole un periódico*) Pedroricos con tu retrato: mialos.

San. — (*mirando el periódico*) Ese no soy yo,

Sera. — Bueno pero aquí lo dice.

Cabo — Y te escriben señoritas y toa la gente de tu pueblo.

San. — (*cojiendo con una mano el paquete*) ¿Y como cargo yo con esto? Vi á tener que hacer lo mismo que mi amo; buscar un teneor de libros pa que me lleve la correspondencia (*Se oye á lo lejos ruido de cornetas, que tocan la marcha real.*)

Sera. — ¿Qué es eso?

San. — Eso cornetas

Cabo — Es saludo al General.

Car. — Justo y que viene hacía aquí

Cabo — ¡Muchacho! recoje eso que lo tenemos encima ¡Cuadrarse!

ESCENA IV

(Aparecen algunos soldados y después el **General** seguido de algunos Ayudantes, Todos al verlo saludan respetuosamente.)

Gene. — ¡Soldados! quien de vosotros es Santiago Matamoros.

San. — (*Que avanza*) A.. á la orden á... á la orden Se me atarugan los concetos.

Gene. — Avanza y baja la mano; propuesto por mi para una recompensa por tu heróico comportamiento, acabo de recibir el decreto en que se te concede una cruz. Y para estímulo de estos bravos soldados, mañana, solemnemente te la impondré yo mismo delante de tu batallón. ¿Te has enterado bien?

San. No señor, digo sí, Excelentísimo señor.

Gene. ¿Que te he dicho?

San. Que me han concibido una cruz y mañana me crucifican delante del Batallón. Se me atarugan los concetos.

Gene. ¡Así es el pueblo español! Raza de héroes que sin conocer el valor de lo que hacen expone su vida en las mayores empresas para defender la honra de la patria, que España confió á nosotros, Mañana te daré un abrazo; ahora dame esa mano valiente. (*El general estrecha la mano de Santiago y vase con sus ayudantes.*)

ESCENA V

(**Dichos** menos el **General**)

San. Mi mano vino á estrechar;
Cabo, perdóneme usté
si me extrañó aquella vez
que yo le vide llorar
El llorar no es cobardía
y yo lo estoy viendo ahora:
hay quien de coraje llora
y hay quien llora de alegría.
Ahora no habrá bajo el sol
quien se compare conmigo
porque la hora bendigo
que fuí soldado español.
(*Santiago llora abrazando al Cabo.*)

Mutación

CUADRO QUINTO

(Una gran llanura, en cuyo fondo se ve la Alcazaba de Zeluán No hay nadie en escena.)

Música

(Se oye á lo lejos una banda militar con tambores y cornetas y va ocupando la escena un regimiento que forma el cuadro. Entonces se oye la Marcha Real y aparece el Abanderado, colocandose en el lugar más visible de la escena, en tanto que la tropa presenta armas. El General y sus ayudantes llegan. Entre los soldados viene Santiago.

Hablado

Gene. (*á Santiago*)
Soldado: cumpliendo yo Santiago avanza
lo que se me ordena hoy
esta honrosa cruz te doy
que España te concedió.
La patria no estaba sola
su ejército lo ha probado
y este terreno ha ganado
con noble sangre Española.
Igual que llegó hasta aquí
irá donde se le mande
¡siempre España será grande
con un ejército así!
La lucha sangrienta acabe:
¡gloria à vosotros soldados,
bravos héroes ignorados
que nadie sus nombres sabe.
Junto al valiente oficial!
que con gloria sucumbió
noble el soldado cayó
al lado del General.
Iguales supísteis ser

por eso os puedo decir
«Sois unos para morir,
sois unos para vencer»
Por eso á abrazarte voy,
pues con razón considero
que es al ejército entero
este abrazo que te doy. (Le impone la cruz y lo abraza)
(A la tropa) A España vais a volver;
terminen vuestros pesares:
contad en vuestros hogares
lo que supísteis hacer;
y al volver de la campaña
decid que una tierra extraña
sangre española regó
y esa sangre la ganó
para España ¡Viva España!

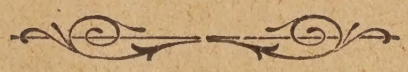
(*Suena la música: presentan armas las tropas, entre los vivas y aclamaciones.*)

Telón lento

Obras de José García Rufino

El pozo de los apuros, juguete cómico.
Las Cuentas de mi Rosario, zarzuela, música de Martí
El Cabecilla Guayaba, zarzuela, música de Martí.
El futuro perfecto, juguete cómico.
La primera del Barrio, zarzuela, música de Vives.
El baño de Diana, zarzuela, música de Rubio y Estelléz.
La estatua de D. Gonzalo, zarzuela, música de Valverde (hijo.)
La rifa del Beso, zarzuela, música de Lopez del Toro.
La patrona del Cocimiento, parodia.
La Farolita, parodia, música de Arnedo.
Don Cecilio de hoy, Revista sevillana, música de cinco compositores.
El Indiscreto, Comedia en dos actos.
La Viuda inconsolable, sainete, música de Lopez del Toro y Fuentes.
La Palmatoria, monólogo inocente.
La Sangre Española, zarzuela patriótica, música de López del Toro y Fuentes.

Obras de Francisco Palomares



La Estrella de la mañana, Drama en tres actos.
Honor y Patria, drama en tres actos.
El imprudente Homobono, comedía en dos actos.
El preceptor de la niña, zarzuela en un acto.
Sangre Andaluza, zarzuela en un acto.
El doctor Fausto, opereta en dos actos.
Lenguas Vivas, zarzuela en un acto.
Los Miuras; sainete lírico en un acto.
El Barbero de Triana, sainete en un acto.
Despues de la Corrida, pasillo cómico en un acto.
Películas Andaluzas, zarzuela en un acto.
Herencia de amor, comedia en un acto.
La Viuda inconsolable, sainete lírico en un acto.
El hijo de Apolo, sainete en un acto,
El tercer aviso, sainete cómico en un acto.
La sangre Española, zarzuela patriótica en un acto.

Precio: UNA peseta